

**DC.19-20**

**AUTOR:** ROBERTO BOTTURA  
**UNIVERSIDAD:** DOCTORADO TEORIA E HISTORIA, UPC  
**TÍTULO:** BARCELONA, Y EL "HUEVO DE LA SERPIENTE"

**PALABRAS CLAVE:** FASCISMO, HITLER, BERGMAN, TERROR, EXPRESIONISMO  
ALEMÁN, BARCELONA, GEORG GROSZ, BERLÍN, MASS MEDIA, GLOBALIZACIÓN,  
CAPITALISMO, COMUNISMO, EAST/WEST  
**IMÁGENES:** © DEL AUTOR DEL TEXTO

**NÚMERO DE PÁGINAS:** 14  
**NÚMERO DE CARACTERES CON ESPACIOS:** 22.110

**SECCIÓN:**  
**01. MONOGRÁFICO**

**ARTÍCULO:**  
**01/10**

The kind of terror that could never be...  
until now...  
until Bergman!



DINO DE LAURENTIIS  
PRESENTS

**THE  
SERPENT'S  
EGG**

A FILM BY  
**INGMAR BERGMAN**

STARRING  
**LIV ULLMANN**

**DAVID CARRADINE**

WITH  
**GERT FROEBE · HEINZ BENNENT · GLYNN TURMAN**

AND  
**JAMES WHITMORE**

PRODUCED BY DINO DE LAURENTIIS A PARAMOUNT RELEASE





# BARCELONA Y EL “HUEVO DE LA SERPIENTE”

Roberto Bottura

*“El espacio edificado (arquitectura y urbanismo) es la imagen fiel de una sociedad.  
Los objetos edificados son los documentos más reveladores”*

le corbusier, “Como concebir el urbanismo”

*“Está bastante oscuro, pero no sabemos si amanece o anochece”*

kart tucholsky

En su película “El huevo de la serpiente”, Ingmar Bergman retrata un Berlín aparentemente sin destino. Estamos en 1923. La crisis es un hecho ya establecido en la sociedad alemana, los millones en pagos con oro como deuda de guerra arruinan su sistema económico, los marcos empiezan a valer por su peso (ya no por su valor como moneda), el desempleo está generalizado.

Y en su agitada vida nocturna dentro de los profusos *cabarets* el lema se encuentra en “es prohibido prohibir” y, en los teatros populares, grupos de izquierda definden libremente sus ideales obreros. Berlín es una ciudad donde las noches no parecen tener fin y en esos años, como en París, Berlín es una fiesta. Vivir intensamente y utilizar el tiempo plenamente, aquí –más que la capital de Alemania– se está convirtiendo en un centro internacional donde los escritores y artistas de espíritu revolucionario, los emigrados rusos, húngaros, polacos, judíos etc. desean reunirse y confrontar sus creaciones. El experimento de las vanguardias y la difusión de una nueva manera de mirar hacia la vida encubren una sociedad colapsada. Los excesos ya no se enmascaran en los disimulados ambientes burgueses donde se vuelcan los hombres sostenidos de sus respectivos roles sociales, sino contaminan, esclavizando toda agrupación social en una tanto deprimente catarsis dionisiaca en que el desenfrenado consumo de alcohol y estupefacientes van tirando pútrido aceite en ese engranaje oxidado por la miseria, por la falta de oportunidades y por la pérdida de los valores más básicos logrados en la sociedad moderna. La ilusión de la libertad transita abiertamente por las madrugadas alemanas embalando el frenesí de años locos que prontamente se abrumarán de la historia. Ese herviente ambiente artístico apacigua a las masas como una anestésica distracción, ocultando que bajo sus auspicios se esta gestionando el “huevo de la serpiente”...

1924. Tras un fallido golpe militar, Alemania se recupera de la grave inflación que casi la lleva a la quiebra económica absoluta. Walter Gropius –entonces director de la Bauhaus– sigue con sus malabarismos para conseguir dinero público para mantenerla. En el año siguiente, aceptará la propuesta del alcalde Fritz Hesse para trasladar la Bauhaus a Dessau. La escuela adquiere cierto éxito. En el mundo artístico, se empieza por concretar la búsqueda por esa unidad entre arte y técnica planteados por la escuela de Gropius.

Mientras se consolida la enseñanza artística de Schelemmer, Kandinsky, Paul Klee, Moholí-Nagy e Itten, entre otros, la juventud universitaria alemana proporciona en 1931 la mayoría absoluta de votos a favor de la liga estudiantil nacionalsocialista. En 1927, el 77% de los estudiantes prusianos votaban a favor de un estatuto de autonomía universitaria que excluía a los "no-arios" de las asociaciones de estudiantes<sup>1</sup>.

1934. Tras ser elegido canciller de Alemania, el primer edificio construido por Adolf Hitler no sería un monumento a su propio triunfo -como lo fueron el Forum de Mussolini o el Valle de los Caídos de Franco- sino una inmensa galería de arte. Usando el arte como discurso unificador de la nación, el *führer* manejará la cultura como un mecanismo para providenciar su debida reactivación deseando poner Alemania en el centro del mundo. En su ansia global, crea una nueva forma de ubicar las ciudades alemanas en el mapa de la grandeza pretendida por el nuevo Reich dotando cada una -incluso las menores de los rurales pueblos del país- de una galería de arte y, e incluso cuando era posible, una casa de ópera. Esos vistosos encargos serían designados a su equipo *star system* de confianza (Paul Troost, Albert Speer, Hermann Giesler, Baumgarten Kreis, entre otros), alternándose con proyectos debidamente aclamados por los *mass media* local, como los guardianes de la pureza arquitectónica aprobada por el afán estilístico de *mein führer*, ocasionalmente controlado por el órgano publico *New Order*. En su eterna búsqueda por una desmesurada monumentalidad, Hitler tenía previsto acoger el gran número de visitantes mundiales ávidos por conocer los objetos construidos, testimonios de su tamaña destreza en gobernar un país. Desarrollando esa "marca" nazi que pretende gobernar construyendo signos, el turismo de masas era un dato incorporado a sus devaneos urbanísticos, incluso cuando relegó estratégicamente a cinco grandes ciudades alemanas el status de capital: Berlín, la capital de la nación; Nuremberg, capital del movimiento; Munich, capital del alzamiento; Hamburgo, capital de la exportación y del comercio; y Linz, ciudad natal de Hitler, capital de la cultura. La circulación de las masas por entre esas ciudades -nudos fantásticos de atracción artística y turística- desvelaría la grandeza del partido ocultando verdadera añagaza de control militar, impulso financiero y costosas operaciones urbanas que iban tornándose cada vez mas megalómanas mientras encerraba poco a poco grueso hilo a su propio cuello. No es preciso recordar la importancia que tuvo el cinema junto a la propaganda como un vehículo a divulgar los ideales nazi de belleza, armonía y rectitud, pronto haciendo eco en esa transformación cultural que utilizará la arquitectura como la fuerza motriz de ese renacimiento.

Con la invasión de Francia por Alemania en 1940 el destino se revestía en blanco, rojo y negro. Las cosas, como sabemos, no han ido por ese camino...

I.

Luis Jesús Arizmendi. *Albert Speer, arquitecto de Hitler - una arquitectura destruída* (Eunsa, 1978), 34.





02 MARLENE DIETRICH, EN LA PELÍCULA *DER BLAUE ENGEL* (JOSEL VON STERNBERG), 1931.



03 OTTO DIX, *GROSSSTADT*, TRÍPTICO DE 1927-1928.



04 MAX BECKMANN, *DIE NACHT*, 1918-1919.



2.

El periódico *El País*, el 3 de Junio de 2010, publica discreta nota sobre una reunión de un estrellado grupo que se encuentra en el Hotel Dolce, en Sitges -España-, confirmando ser el encuentro anual del Clube Bilderberg, que a cada año secretamente se organiza en una ciudad del mundo. El periódico indica que la conferencia privada es motivo de protesta de grupos *antisistema* que alertan contra la no transparencia de las decisiones tomadas y de la total ausencia de noticias en la media local, en especial por las no divulgadas presencias de la reina Sofía; del presidente José Luis Rodríguez Zapatero; el consejero delegado del grupo PRISA, Juan Luis Cebrián; el presidente de Acciona, José Manuel Entrecanales; el ex-ministro de economía de España Pedro Solbes sumados al director de la Organización Mundial del Comercio, Pascal Lamy; el presidente del Banco Central Europeo, Jean Claude Trichet; entre otros.

3.

Daniel Stuling, *La verdadera historia del Clube Bilderberg* (Planeta, 2005).

La caída de la Alemania nacionalsocialista y la ascensión de los Estados Unidos de una América democrática-liberal, toma contundente forma -y consecuencia- en nuestra sociedad contemporánea. Este momento (1945) es el símbolo de la "libertad" del mundo contra la tiranía de este cruel invento del siglo XX, las dictaduras. La colaboración Norte-americana para la reconstrucción de Europa occidental se ofreció dentro del paquete Marshall, cuya cooperación política reemplazó finalmente el Imperio Británico buscando formar una Europa Unida a los ideales americanos de cultura, sociedad e información. Este ejercicio de generosidad sin precedentes beneficiaba directamente los propósitos económicos de las empresas americanas internacionalmente orientadas a poner el Plan en acción.

No es de extrañarse que el polémico y oscuro Club Bilderberg nace en ese clima de expansión económica de los años 50, reuniendo hasta hoy <sup>2</sup> en su secreto *meeting* anual una selecta cantidad de financistas, industriales, banqueros, políticos, líderes de corporaciones multinacionales, presidentes, primeros ministros, ministros de finanzas, secretarios de Estado, representantes del Banco Mundial, OMC, FMI, ejecutivos de los medios de comunicación y líderes militares. Decididos a debatir temas tan dispares como política, salud o cultura, desde que dentro de una global -y perversa- visión de estrategia económica, articulan a través de las agencias de noticias una distorsionada imagen del mundo visando establecer en la sociedad los necesarios códigos de aceptación para lograr la hegemonía de ese Nuevo Orden Mundial<sup>3</sup>. La democracia es entonces organizada a través de grandes grupos e instituciones que de democráticos nada tienen. Hasta ahora no hemos podido saber muy claramente como se elige el Presidente del Banco Mundial, del OMC y FMI, de las grandes petroleras, o entonces como las grandes redes de noticias alternan sus jefes de producción. Como el argumento de Lampedusa en Gatopardo, "*hace con que todo cambie para que no cambie nada*".

Símbolos como la caída del Muro de Berlín (1989) y la invasión de Irak (2003) se suceden representando este fenómeno libertario y salvador Norte-americano. La cuestión es que esa unificación universal viene siendo desarrollada no dentro de los parámetros de igualdad y justicia como se autoproclama en este segundo milenio, sino dentro de los intereses político-económicos de esa singular nación. Y no hay espacio más latente donde se deja notar los intereses parciales del modelo aplicado que el espacio urbano, cada vez más ocupado por una arquitectura encargada de crear los escenarios adecuados a los poderosos que la financian y que la juegan como instrumento de lucro instantáneo, creando en suelo público un verdadero *apartheid* social, entre los que están o no hábiles a disfrutarlo.

La ilusión de que las desarrolladas técnicas contemporáneas pudieran mejorar la existencia de todos es escamoteada por ese sentimiento sistémico de quien observa la expansión acelerada del reino de la escasez, atingiendo principalmente la clase-media (re)creando más y más pobres. La ciencia frecuentemente pasa a producir aquello que interesa al mercado y no a la humanidad en general, o sea, el progreso técnico no representa un progreso global que viabiliza una ecuanimidad social entre los pueblos, sino fomenta la discrepancia económica ocasionando verdadera confusión del espiritual en las relaciones: los valores son invertidos, sometidos a nuevos códigos urbanos que exigen determinados padrones de usos, consumo e interpretaciones. El mercado ahora es la ideología dominante.

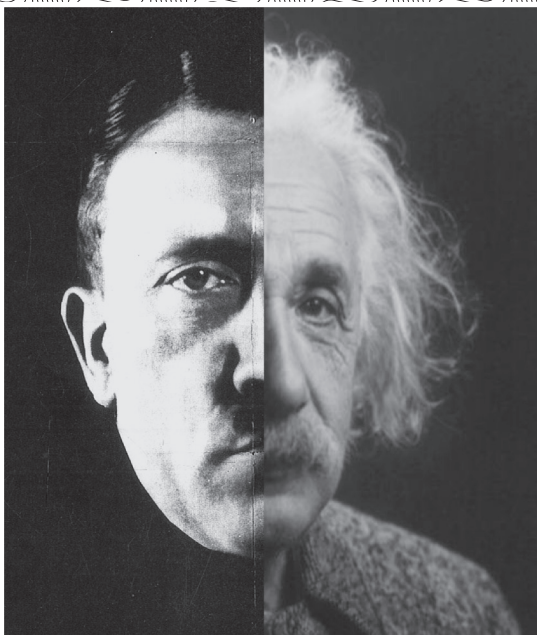




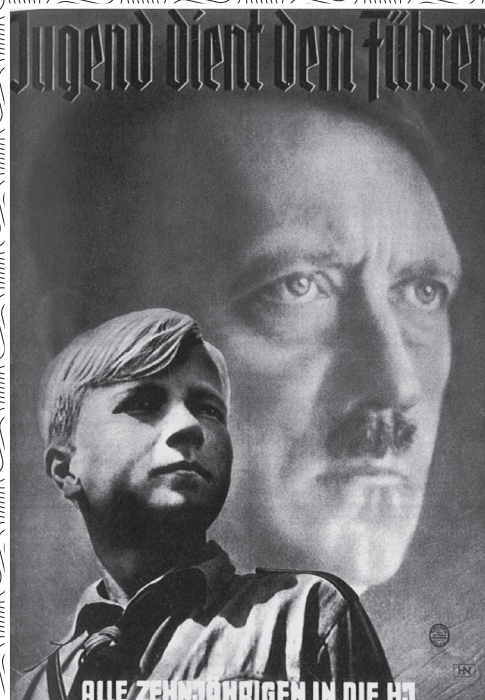
05 GEORGE GROSZ, WIDMUNG AN OSKAR PANIZZA, 1918.



06 OTTO FREUNDLICH, DIE MUTTER, 1921.



07 AUTOR DESCONOCIDO, FLOR DE HIROSHIMA: AMANECER DE UNA NUEVA ERA, 2010, ARCHIVO DEL AUTOR.



08 POSTER DE PROPAGANDA PUBLICA ALEMANA, "YOUTH SERVES THE FÜHRER. ALL TEN-YEAR-OLDS INTO THE HITLER YOUTH, 1936, ARCHIVO DEL AUTOR.



Una presa de conciencia se torna posible allí mismo donde el fenómeno de lo insuficiente es más sentido: la comprensión de esa gangrena llega con más clareza en los desfavorecidos socialmente, sobretodo en los países pobres, cada vez más numerosos y crecientes. En un discurso pronunciado por el entonces secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, el 17 de Octubre de 1997 se afirma que un cuarto de la población mundial constituye los absolutamente pobres, donde un total de 1.300 millones de personas viven con un dólar o menos al día<sup>4</sup>.

En esta época aletargada por la información al servicio de esa nueva ideología dominante, somos incapaces de notar un *déjà vu* fabulosamente inteligente con cierto sabor acre. En los recientes años hemos observado una mutación político-económica no en la forma de producción pero en el seno del propio sistema capitalista ya establecido, que reemplaza con la cultura el muelle impulsor donde antes se alternaron el tren o el coche -Guy Debord-, de modo que puesta como una nueva centralidad económica sirva de base para la reorganización del sistema en su continua expansión. Genial estrategia que antes revestida de svásticas, arcos y columnas ha sido demonizada y ahora hábilmente reciclada embaya como emancipadora.

Servidas por la revolución cultural junto a la creación de nuevas realidades sociales, política y economía convergen en el territorio de la ciudad, haciendo del capitalismo una manifestación cultural. La participación activa de las ciudades en redes globales vía competitividad económica obedecen a todos los requisitos de una empresa gestionada de acuerdo con los principios de eficiencia máxima y prestación de servicios capaz de retornar a sus moradores algo como la sensación de ciudadanía, dentro de iniciativas sea por grandes inversiones en equipamientos culturales o en preservación y restauración de algo que es puesto al *status* de patrimonio histórico<sup>5</sup>. Como efecto de atracción turística y milagro en la resurrección de la economía de una ciudad, la arquitectura es transformada en un gesto que enmarca las ambiciones de los que se alternan como jefes de gobierno, reforzando socialmente entre un cebo maldicho de que para estar en el circuito de la economía global, se necesita un "gran" destacado edificio, un museo de *griffe*, un sector residencial (de lujo) sostenible, etc. No nos sorprendemos entonces al notar que el desarrollo de las grandes áreas metropolitanas se encuentra en las mismas manos de las mismas corporaciones incentivando los mismos despachos del *star system* de la arquitectura que a su vez se preparan para las encomiendas de las mismas grandes multinacionales, tratando juntos de convencernos de que son el espíritu verdadero de la expresión arquitectural y auténticos protagonistas de la escena mundial. Rentabilidad, cultura y patrimonio arquitectónico van de la mano en ese proceso de revaloración urbana.

¡Estamos en la Era de la globalización!

De acuerdo con Fredric Jameson<sup>6</sup>, la globalización equivale a montar un cuadro de standardización en una nueva escala inédita de integración sujeta a un sistema mundial. La unificación de la cultura mundial, la destrucción de las diferencias locales y la homogenización de todos los hábitos del planeta podrían muy bien ser conceptos atribuidos a las divulgadas temerosas ambiciones del *führer* en la década de 40, pero anacronismos a parte, Jameson los atribuye al orden económico global

4.  
Informe sobre el Desarrollo Humano de las Naciones Unidas de 1997.

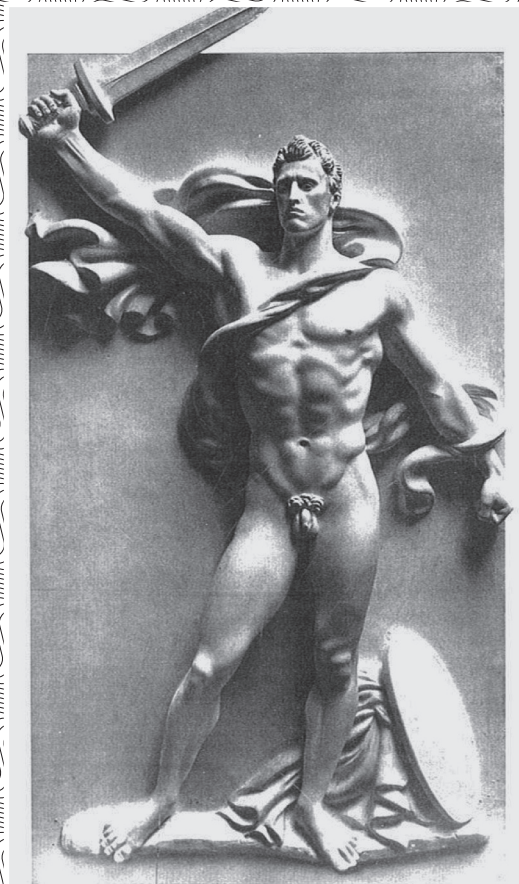
5.  
Otilia Arantes, Carlos Vainer, Ermíria Maricato, *A Cidade do pensamento único* (Editora Vozes), 30.

6.  
Fredric Jameson, *A cultura do dinheiro* (Editora Vozes, 2001).





09 POSTER DE PROPAGANDA PUBLICA ALEMANA, "THE NSDAP PROTECTS THE NATIONAL COMMUNITY. CITIZENS, IF YOU NEED COUNSEL AND HELP - TURN TO YOUR LOCAL ORGANIZATION", 1935, ARCHIVO DEL AUTOR.



10 ARNO BREKER, WARRIOR'S DEPARTURE, 1940, ARCHIVO DEL AUTOR.



GROSSE POLITISCHE SCHAU IN DER  
NORDWESTBAHNHALLE IN WIEN  
AB 2.AUG.1938. TÄGLICH GEÖFFNET VON 10-20 UHR

11 POSTER DE EXPOSICIÓN, "THE ETERNAL JEW", 1938, ARCHIVO DEL AUTOR.



contemporáneo. Arte, Arquitectura, Cinema, Televisión, Moda, Periodismo, Noticias, Salud... nada escapa a los patrones de consumo y a los ideales estéticos de una temporada. Un cierto contorno autoritario, en la cual pocos se enfrentan a debatir, nos va cercando a medida con que crece un disimulado control a través de los rígidos controles de seguridad, junto al desaparecimiento del dinero físico dando lugar al microchip incorporado como un dato a más, dentro de nuestras propias huellas dejadas por senderos virtuales caminados extensamente todos los días.

Desde el descrédito del socialismo por el colapso del comunismo en la URSS, lamentablemente apenas el fundamentalismo religioso parece ser capaz de nos ofrecer una bipolaridad del modelo que viene imponiéndose a cada día. La conclusión es una paradoja: el fin de un campo de combate político esencialmente moderno donde las grandes ideologías aún tenían la fuerza y la autoridad que fueron en otros tiempos de las religiones, nos hace ahora volver hacia tras y buscar en las propias religiones los argumentos para ese grito desesperado de reformular nuestra organización social. ¿Será la cola de la serpiente de la historia de Nietzsche que se muerde otra vez?

La arquitectura, que también estuvo conectada con las ideologías que procuraban ajustar un mundo mas equilibrado, buscando nuevas formas para la experiencia humana, ahora se presenta ausente de significado, de forma, de un pensamiento más allá del cual el goce estético nos posibilita por las avanzadas técnicas de proyecto y ejecución. La crisis del objeto arquitectónico hace par con la crisis de ese orden económico global, poniendo a perder el avance intelectual de las centurias anteriores convirtiendo raciocinios en estilos y modismos.

La ideología del consumo — esa bandera que flamea al viento del sistema capitalista actual — alza como verdades un cierto número de fantasías que por insistente repetición son tomados como hechos establecidos, pero examinados con algún criterio solidamente se desvanecen en el aire. Trabajando mutuamente para la misma eficacia, bandera y viento van poniendo en movimiento los elementos esenciales para la continuidad del modelo.

Hablase por ejemplo de *aldea global* dando la idea de que la instantánea difusión de noticias informa las personas íntegramente por la veracidad, pero lo que se ve son las agencias de noticias internacionales vendiendo reportajes y fotos excluyendo los asuntos “no relevantes” a la vez que produce un eco periodístico de las mismas fotos agregadas a las mismas noticias. De hecho la ola de fusiones de la industria de la cultura está produciendo una clase de obstrucción de la libre expresión, una especie de censura amilanada donde las corporaciones mediáticas no sólo se dedican al entretenimiento, sino también a las noticias y los asuntos de la actualidad, dejando evidente que cuando los periódicos, las revistas, los libros y las emisoras de televisión forman parte del mismo conglomerado de empresas la miríada de intereses económicos del grupo influye en el tipo de periodismo que se hace<sup>7</sup>. Hablase también de que el acortamiento de distancias hace un mundo más conectado y más dinámico sin tener en cuenta, claro, que son solamente pocos comparados con las tasas de riqueza mundiales que realmente pueden desplazarse por las redes de turismo de masas; o de que un mercado dicho global es presentado como capaz de unificar el planeta cuando, bien la verdad, las diferencias intra-urbanas son ferozmente profundizadas en una oportuna erosión de las culturas locales; o la uniformidad por la fácil conexión virtual entre los continentes se ve contrarrestada por un mundo menos unido, mas basado en lo individual lejos de constituirse por una ciudadanía dignamente universal<sup>8</sup>.

7.  
Naomi Klein, *NO LOGO*,  
(Paidós, 2007)

8.  
Milton Santos, *Por uma outra  
globalização* (Editora Record), 19



La realidad que vive Barcelona no escapa a ese panorama descrito. Tampoco lucha reivindicando la heterogeneidad de su cultura contra ese lucrativo – y suicida – panorama. Al revés, lo busca, lo desea, lo excita de (para no decir piernas...) brazos abiertos. El famélico “modelo Barcelona” ya no tiene fronteras, es internacional y globalizado, digno del momento en que ha sido formulado debidamente adaptado a los primeros años del siglo XXI. Fórmula empresarial parte llegada del Atlántico, el modelo es inspirado en conceptos y técnicas originalmente sistematizados en Harvard School of Business, definido así como Planeamiento Estratégico, y según sus defensores debe de ser adoptado por los gobiernos locales ya que las ciudades presentan las mismas condiciones y desafíos que las empresas<sup>9</sup>. Autores como Manuel de Forn, Jordi Borja y Manuel Castells son algunos de los quilates (en el doble sentido de la palabra) responsables por difundir las virtudes del “modelo”, representados por caras consultorías prestadas por empresas catalanas a países latino-americanos, entre ellos, Brasil<sup>10</sup>.

En las virtudes del planeamiento estratégico, se defiende la idea central de competitividad: competir por la inversión de capital, tecnología y competencia gerencial; competir en la atracción de nuevas industrias y negocios; competir en la atracción de fuerza de trabajo adecuadamente calificada. La mercadotecnia de la ciudad o sea vender la ciudad, se convierte en una de las funciones básicas de los gobiernos locales<sup>11</sup>.

Como los teóricos de la gestión de empresas que en los años 80 conceptualizaron que las empresas de éxito debían producir ante todo marcas y no productos<sup>12</sup>, los ayuntamientos de las ciudades luego han descubierto lo estratégico (y rentable) que sería invertir en la “marca” de la ciudad – incluso allocating prioritariamente grandes cantidades de dinero en promocionar esa marca, encima de otras necesarias iniciativas en proveer calidad al mayor ámbito del espacio proyectado. Esa ciudad puesta a la venta necesita una imagen puesta al consumidor, el mirífico marketing sí asegura a Barcelona el éxito de su planeamiento que desde las Olimpiadas de 92 vende su imagen de ciudad estrella del mediterráneo. Buscando financiación privada, el gobierno local va regateando con las grandes constructoras fragmentos de suelo público procurando gordos subsidios a fines de promover el carnaval de las arquitecturas que serán revertidas en atracción internacional dentro de una viciosa elucubración. El proyecto de transformar la ciudad en poco más que una colección de “marcas” (de arquitectos, de objetos aislados, de aberraciones construidas) dialoga con la alucinación eufórica por parte de las empresas que usurpan suelo público – con debido respaldo político – dando soporte (¿o mas bien sería bombardeo?) para sus masivas propagandas, logos, promociones etc. Como nos explica Naomi Klein, “mientras las empresas compiten para ser la marca omnipresente bajo cuyo imperio consumimos, creamos arte y hasta construimos nuestros hogares, todo el concepto de espacio publico es objeto de una nueva definición ya que dentro de esos edificios de marca, reales o virtuales, las opciones de alternativas sin marca, de debate abierto, de crítica y de arte no censurado – en otras palabras de opciones verdaderas – sufren nuevas y ominosas restricciones”<sup>13</sup>.

Pasado el evento del Forum de 2004 (que confirma la dimensión epidémica en la fiebre de la arquitectura estelar de Barcelona), el sueño se convierte en pesadilla a la fachada más visible de su actual *mundialización* capitalista. La apuesta por esa disposi-

9.  
Otilia Arantes, Carlos Vainer, Ermíria Maricato, *A Cidade do pensamento único* (Editora Vozes), 76

10.  
Para mas información acerca de la desastrosa y muy costosa iniciativa en poner en practica el Plan Estratégico de Rio de Janeiro (requerido por el ayuntamiento local a la empresa catalana TUBSA entre 1995 – 1999), mirar el texto de Carlos Vainer, “Os liberais também fazem planejamento urbano?” en *A Cidade do pensamento único* (Editora Vozes), 105.

11.  
Jordi Borja & Manuel de Forn, *Políticas da Europa e dos Estados para as cidades*, Espaços e Debates, ano XVI, n. 39, 1996

12.  
Naomi Klein, *NO LOGO*, (Paidós, 2007)

13.  
Naomi Klein, *NO LOGO*, (Paidós, 2007)

ción de edificios como en un tablero, trunca malignamente un amplio espacio urbano de alto potencial para la ciudad. El vacío de gigantesca intervención se queda a espera de un uso más frecuente por parte de la población, que hasta ahora no sabe muy bien que se pasa en aquella aberración. Esa operación, que está íntimamente vinculada al proyecto del distrito tecnológico 22@ prevé la transformación de 200 hectáreas de suelo industrial en un distrito productivo "innovador", concentrando estratégicamente polos de tecnología neoterciaria.

Esa mundialización capitalista llega también a la periferia: L'Hospitalet, el pateo trasero de Barcelona, también quiere estar apta a "competir" lado a lado con su vecina. Hostelería, Justicia, grandes tiendas, un gran complejo para ferias, plazas duras y *shopping centers*... firmados por arquitectos estrellas, inmensos edificios despuntan en un soso muestrario de lo que un gobierno puede hacer para atraer la atención de los grandes inversores.

De un lado a otro en la capital catalana, la hermética arquitectura contemporánea crea los escenarios propicios para el disfrute de hordas de turistas mientras recrea subciudades para la legión de desempleados esterilizando el "renovado" espacio público contra la plaga del empobrecimiento, de la falta de habitación, de los desocupados, de los callejeros, de la inmigración desenfrenada... El pavor a lo espontáneo<sup>14</sup> busca "arquitecturizar" todo lo que sea posible en un endémico acto de *design* que aporta calidad a servicio de determinadas camadas de la sociedad aunque gran parte de los habitantes del territorio barcelonés es avenada para fuera de los privilegios ofrecidos por su administración municipal.

El ayuntamiento, preocupado en promocionar internacionalmente la marca Barcelona, pone en evidencia la creación de grandes infraestructuras culturales, potenciando el papel de la ciudad como centro de servicios, construyendo la imagen de la ciudad al mercado terciario categorizada a las exigencias del nuevo capitalismo de flujos (dinero, personas, información), ampliando los equipamientos museísticos, comerciales y su papel como ciudad de congresos. Ese fetiche es el emblema máximo de su democracia actual, administrado de forma personalizada según exigencias de un mercado segmentado, alimentando todo tipo de manifestación cultural, dando espacio para las diferencias, que a la vez, se intercomunican, intercambian, se funden híbridas sin límites y sin jerarquías preestablecidas, provocándonos la sensación de vivir en la mejor de las ciudades donde todos tienen la palabra.

14.

Manuel Delgado, *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del Modelo Barcelona* (Catarata, 2007)





12 WALKER EVANS, "THE POST-OFFICE", 1936, ARCHIVO DEL AUTOR.



13 JEAN NOUVEL, SIGNO DE LA BARCELONA GLOBAL DEL SIGLO XXI, 2010, © JUAN DAVID ARBOLEDA



14 NUEVA PLAZA DE LESSEPS - BARCELONA, INTERVENCIÓN URBANA DE ESCAPARATE ENTRE LO CAÓTICO Y LO VISTOSO, 2010, © JUAN DAVID ARBOLEDA



15 BARCELONA: UNA CIUDAD PERMANENTEMENTE EN OBRAS, 2010, ARCHIVO DEL AUTOR.



La manipulación se diluye por entre las noches locas junto a la privatización de los espacios públicos dominados por las vistosas propagandas entre el autoritarismo despiadado que ejerce las grandes marcas y la total connivencia por parte del Estado. Las torpes exposiciones culturales y el horizonte infinito de la tecnología cibernética iluden a medida con que seguimos intentando raciocinar sobre el fenómeno de ser Humano en tan vulgar espectáculo contemporáneo.

Pero no nos olvidemos: mientras el consumo y el materialismo van moldeando los itinerarios de nuestra felicidad individual, por ahora - como antes - no se hace notar que colectivamente se está gestionando un nuevo "huevo de la serpiente"...

## BIBLIOGRAFÍA:

---

- AA.VV. *A Cidade do pensamento único*. Editora Vozes.
- ARANTES, Otilia. *Urbanismo em fim de linha*. Edusp, 2001.
- ARIZMENDI, Luis Jesús. *Albert Speer, arquitecto de Hitler - una arquitectura destruida*. Eunsa, 1978.
- CAPEL, Horario. *El modelo Barcelona: un examen critico*. Madrid: Ediciones de Serbal, 2005.
- DEBORD, Guy. *La Sociedad del Espectáculo*. Valencia: Pre-textos, 1999.
- DELGADO, Manuel. *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del Modelo Barcelona*. Catarata, 2007.
- HOCHMAN, Elaine S. *La Bauhaus. Crisol de la modernidad*. Barcelona: Paidós, 2002.
- KLEIN, Naomi. *NO LOGO*. Paidós, 2007.
- MOIX, Llàtzer. *Arquitectura Milagrosa*. Barcelona: Anagrama, 2010.
- MUÑOZ, Francesc. *Urbanización*. Barcelona: Gustavo Gilli, 2008.
- SANTOS, Milton. *Por uma outra globalização*. Editora Record.
- SENNET, Richard. *The culture of the New Capitalism*. Yale University Press, 2004.
- SPOTTS, Fredric. *Hitler and the power of aesthetics*. London: Overlook, 2009.
- STULING, Daniel. *La verdadera historia del Clube Bilderberg*. Madrid: Planeta, 2005.

### Filmografía esencial:

"El huevo de la serpiente", Ingmar Bergman (1977)

"Mephisto", István Szabó (1981)